661.377

Isabel Allende:

UNA PEQUEÑA GRAN MUJER

La escritora chilena se ha transformado en el fenómeno literario latinoamericano más importante de la actualidad. Es la primera novelista femenina de este continente que conquista el mercado editorial de Estados Unidos.

Isabel Allende tiró la primera piedra y abrió, de par en par, las puertas del triunfo. En el mundo hispano-hablante, su novela, "La casa de los espíritus", figuró en la lista de los más vendidos durante meses. Casi inmediatamente de este éxito figurante fue traducida a cinco idiomas. Pero la proeza más grande se ha concretado recientemente, en los momentos en que en Chile se habla y se opina de su segundo libro: "De amor y de sombra". La versión en inglés de "La casa de los espíritus", publicada hace poco, fue comentada, en los términos más elogiosos, por el crítico literario del "New York Times". Este hecho la ha transformado en el fenómeno más importante de la literatura latinoamericana de la actualidad, pues se ha constituido en la primera novelista femenina de América Latina que conquista no sólo la crítica sino también el codiciado mercado editorial de Estados Unidos.

La escritora chilena vive en Caracas, en una casa de altos muros blancos, que se empina en la cima de una colina. En su pieza de trabajo, donde se realizó la presente entrevista, los muros están plagados de fotografías-recuerdo. ("Lo más violento del exilio para mí fue romper con el entorno: con la cordillera, con el árbol que me hablaba de mi infancia, con los objetos familiares").

Allí recuerda detalles de cómo se fue generando todo lo que la ha hecho protagonizar el sueño que ha quitado la respiración de tantos escritores: el impacto mundial al primer intento.

En 1975, cuando dejó Chile junto a su marido y sus dos hijos, llevó consigo el dolor de dejar atrás el desván de la casa de su suegra. ("Allí quedaron los baúles con las fotos de familia, con los cuadernos de anotar la vida de mi abuela, los trajes viejos, cosas a las que atribuyo gran valor").

Años más tarde, ya instalada en Venezuela donde trabajaba diez horas diarias en la parte administrativa de un colegio, al sentarse un día a la mesa, trató de contarle a sus hijos una anécdota familiar. Seguramente, la de la ventosidad del tío que aparece en "La casa de los espíritus". Y el menor, Nicolás, le dijo que la contara con esos cuentos de viejo que a nadie le interesaban. ("Pensé que tenía razón, pero sentí que no quería que se perdiera, que tenía la necesidad de que permaneciera de alguna manera, y anoté en mi agenda que escribiría una novela"). La comenzó el 8 de enero de 1981 y la terminó el 8 de enero de 1982.

APELLIDO Y FIRMA

La condición femenina y la situación de discriminación que sufre la mujer dentro del **establishment** ha sido una de las constantes preocupaciones de su vida. Tanto así que en su famosa columna "Mi adorado cavernícola" que durante años publicó en la revista "Paula", hizo del machismo el blanco permanente de su particular ironía. Solía provocar enconadas polémicas además de arrancar grandes carcajadas. Sin embargo, a la hora de las grandes decisiones, no pudo sustraerse de la tentación de caer en su propia trampa: pensó firmar su primera novela con un seudónimo masculino. ("Sentía que había una especie de prejuicio en contra de las mujeres que escriben").

Y además, en esto de la firma, su apellido le presentaba un problema adicional. ("No quería que el hecho de llamarme Allende me sirviera de trampolín para abrir puertas"). Su relación con la familia Allende se centró en el vínculo que estableció con su tío Salvador. Su padre, hijo único de madre viuda, se crió prácticamente en la casa del extinto presidente de Chile. Eran como hermanos.

No obstante, ella no conoció a su progenitor. El matrimonio se deshizo cuando ella era muy pequeña. ("Al producirse la disolución de la pareja, mi madre destruyó todos sus retratos"). El único recuerdo que tiene de él, es ya de adulta. Un día fue citada a la morgue a reconocer su cadáver. Había muerto en la calle a raíz de una apoplejía. ("Llegué allí, me mostraron el cuerpo sin vida de un hombre desnudo que no pude identificar porque nunca había visto una foto de él").

DOS COSAS CLARAS

A los 43 años, esta pequeña-gran mujer, de 1 metro 52 centímetros de estatura se confiesa tímida. ("Me aterran las reuniones multitudinarias"). Aunque su segundo libro, "De amor y de sombra" no ha alcanzado la misma resonancia que "La casa de los espíritus", afirma que la venta superó los récords marcados por ella en la primera etapa.

No le teme a la falta de temas para escribir. Piensa que en América Latina, especialmente en algunos países y en ciertos estratos sociales, no hay una diferencia muy precisa entre lo que se siente y lo que se hace.

Dos cosas tiene absolutamente claras. Una, que la estabilidad emocional fue lo que le permitió convertirse en escritora ("pude sentarme a escribir cuando realmente sentí que tenía mi pareja al lado"). Dos, que no volverá a vivir en Chile mientras exista un gobierno militar ("No podría soportar la violencia que allí se ha desatado").

C.L.

23-VII-85
Cauce Nº 32. Stgo. 23-VII-85

Una pequeña gran mujer [artículo] C. L.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una pequeña gran mujer [artículo] C. L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile